



Niños juegan al atardecer en el campamento de refugiados de Auserd, en el suroeste de Argelia. © Tineke D'Haese/Oxfam

40 AÑOS DE EXILIO

Los refugiados saharauis, ¿abandonados por la comunidad internacional ?

Cuarenta años después de que se desencadenara la crisis de los refugiados saharauis, la presión social que soportan los hombres y mujeres que viven en los campamentos y la difícil situación humanitaria se han tornado intolerables. Para los refugiados, la situación actual resulta insostenible. La comunidad internacional debe intensificar sus esfuerzos por garantizar tanto una vida digna a la población refugiada como el cumplimiento del derecho internacional, a fin de resolver esta crisis definitivamente.

RESUMEN

Los refugiados saharauis se ven obligados a vivir en unas condiciones humanitarias muy precarias. Esta situación es, en sí misma, motivo de una honda preocupación. Sin embargo, son sobre todo la duración extremadamente larga de esta crisis y la total ausencia de perspectivas las causantes de que la situación de los hombres y mujeres que viven en los campamentos de refugiados saharauis sea cada vez más insostenible.

Estos refugiados, y especialmente los jóvenes, están ansiosos por tomar el control de su propia vida. A pesar de tratarse de personas bien informadas y con un elevado nivel educativo, sus opciones están fuertemente limitadas. La frustración que esto genera se ve agravada por la total incertidumbre sobre lo que les depara el futuro. Las palabras de los jóvenes saharauis son cada vez más vehementes, y sus opiniones cada vez más tajantes ante una comunidad internacional a la que consideran incapaz de hacer que se respeten sus derechos. La mayoría de los jóvenes con los que hemos hablado se preguntan abiertamente si su causa no avanzaría más si tomaran de nuevo las armas.

La principal responsabilidad de alcanzar una solución justa y duradera recae sobre los protagonistas del conflicto, el Reino de Marruecos y el Frente Polisario. Sin embargo, ante la incapacidad de ambas partes de llegar a dicha solución, la cuestión está en manos de la comunidad internacional, especialmente de Naciones Unidas y de los Estados miembros del Consejo de Seguridad. En este momento, dichos actores deben demostrar urgentemente a los refugiados saharauis un verdadero compromiso para con la defensa de sus derechos.

El presente informe pone de manifiesto la responsabilidad de la comunidad internacional. El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y los miembros del Grupo de Amigos del Sáhara Occidental deben esforzarse más por crear unas condiciones favorables para el fin del proceso de descolonización, así como para alcanzar una solución al conflicto, conforme al derecho internacional. Asimismo, deben instar a las partes en conflicto a que avancen en sus posiciones, que de momento son irreconciliables. Ésta es la única solución capaz de acabar con la crisis de los refugiados y reforzar la estabilidad en la región.

RECOMENDACIONES

Los actuales y futuros donantes deben:

- Financiar la respuesta humanitaria para que pueda cubrir las necesidades definidas por las agencias de las Naciones Unidas y las Organizaciones no Gubernamentales en cooperación con las autoridades saharauis, así como proporcionar financiación para los programas dirigidos a satisfacer las necesidades adicionales derivadas del carácter prolongado de la crisis, especialmente las de los jóvenes.
- Velar por que los mecanismos de financiación sean plurianuales y flexibles, tomando en cuenta el carácter prolongado y complejo de la crisis de refugiados. De este modo se permitirá a las agencias implementadoras responder de manera más eficaz a las necesidades de los refugiados y adaptar las intervenciones a la situación en evolución.

El Consejo de Seguridad de Naciones Unidas debe:

- Dar un nuevo impulso al proceso de negociación para salir del punto muerto, reconociendo públicamente que el status quo no es una opción. Este impulso debería llevar a un acuerdo sobre el contenido de una posible solución, así como sobre los medios para que el pueblo del Sáhara Occidental pueda alcanzar la autodeterminación.
- Demostrar la voluntad política de alcanzar una solución sostenible conforme al derecho internacional. Las medidas de los miembros del Consejo de Seguridad deben basarse en los compromisos adquiridos para con el pueblo saharauí y para su prosperidad, en lugar de en los intereses nacionales de sus Estados miembros.
- Complementar las consultas a puerta cerrada del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas con reuniones informativas de carácter público al menos una vez al año. Dichas reuniones deben incluir las presentaciones tanto del Enviado Personal como del Representante Especial del Secretario General de Naciones Unidas.
- Reafirmar el papel y el mandato de la MINURSO, garantizando que ésta pueda cumplir con sus funciones tanto de mantenimiento de la paz como de supervisión, evaluación y cobertura de los acontecimientos a nivel local que repercutan en la situación del Sáhara Occidental y de los campamentos de refugiados del suroeste de Argelia. Entre otras cosas, habría que asignar a funcionarios responsables de cuestiones civiles de la MINURSO la responsabilidad de trabajar sistemáticamente y de forma directa con las comunidades afectadas.

1 INTRODUCCIÓN

El proceso de descolonización del Sáhara Occidental, iniciado en 1963, aún no ha concluido. Ese mismo año se incluyó al Sahara Occidental en la lista de Territorios no Autónomos, aunque España, el país colonizador, no se retiró hasta 1975, cuando cedió el control de dicho Territorio a Marruecos y Mauritania.

La entrada de ambos países reivindicando la soberanía sobre dicho Territorio desencadenó un conflicto armado con el Frente Polisario, el movimiento de liberación que desde 1979 es considerado por las Naciones Unidas como el legítimo representante del pueblo saharauí.¹ Este conflicto es también la causa de la crisis de los refugiados.



En el campamento de refugiados de Esmara, en el suroeste de Argelia. © Eric de Mildt/Oxfam

Tras la retirada española y el comienzo de la guerra entre las partes beligerantes, el 27 de febrero de 1976 el Frente Polisario proclama la República Árabe Saharaui Democrática (RASD)². La guerra, que estalló en 1975, se prolonga hasta 1991, cuando el Frente Polisario y Marruecos llegan a un acuerdo bajo el auspicio de Naciones Unidas. Mauritania, por su parte, se retiró del Territorio en 1979. En base a dicho Acuerdo, en 1991 el Consejo de Seguridad crea la Misión de las Naciones Unidas para el Referéndum del Sáhara Occidental (MINURSO), con el mandato de supervisar el alto el fuego y convocar un referéndum.

Desde que Naciones Unidas estableciese la MINURSO y anunciase la futura convocatoria de un referéndum de autodeterminación, todas las familias saharauis de los campamentos de refugiados tienen preparada una “maleta para el retorno” que aún conservan. Para ellos, este plazo era sinónimo de su vuelta a casa en un futuro cercano. Sin embargo, hasta la fecha el referéndum aún no se ha celebrado y, si la comunidad internacional no renueva su compromiso, es poco probable que llegue a realizarse.

A finales de abril de 2015, como cada año, el Consejo de Seguridad abordará el tema del Sáhara Occidental, concretamente la renovación del mandato de la MINURSO. Los miembros del Consejo de Seguridad, y especialmente los miembros del Grupo de países Amigos del Sáhara Occidental (Estados Unidos, Francia, España, Reino Unido y Rusia) deben recordar los compromisos adquiridos con el pueblo saharauí. Asimismo, dichos actores deben asumir sus responsabilidades para el cumplimiento del derecho internacional y la defensa de la paz y la seguridad internacionales.

La situación humanitaria dentro de los campamentos es precaria y los sentimientos de enfado y frustración, sobre todo entre los jóvenes, van en aumento ante la inacción de la comunidad internacional. En este sentido, el hecho de que la región saharo-saheliana se vea amenazada por la inseguridad, la circulación de armas y los conflictos que la rodean acentúa la necesidad de que la comunidad internacional cumpla con sus compromisos.

Oxfam trabaja en los campamentos de refugiados saharauíes desde la década de 1970. Cuatro décadas en las que la organización ha sido testigo de cómo se organizan los refugiados para hacer frente a unas condiciones extremas y al aislamiento impuesto por el desierto del Sáhara. Si bien hay otras comunidades que se ven afectadas por el conflicto y sus consecuencias, el presente informe se centra en la población refugiada con la que Oxfam trabaja cada día y que paga un enorme precio por el mantenimiento del actual status quo. El informe se basa en estudios y entrevistas tanto con organizaciones y personas de la sociedad civil saharauí como con las agencias de Naciones Unidas en los campamentos de refugiados entre enero y abril 2015.

Las declaraciones y opiniones manifestadas por las personas citadas en el presente informe no necesariamente reflejan la posición de Oxfam.

2 REFUGIADOS DESDE HACE CUARENTA AÑOS

Atrapadas en el fuego cruzado desde el comienzo de las hostilidades, las primeras familias saharauis empezaron a huir hacia el suroeste de Argelia en octubre de 1975, con la esperanza de regresar a su hogar algún día. A principios de 1976, el Gobierno de Argelia acogía a aproximadamente 165.000³ saharauis en los campamentos de refugiados cercanos a la ciudad de Tinduf. Tras la autoproclamación de la “República Árabe Saharaui Democrática” en 1976 por parte del Frente Polisario, Argelia le cedió de facto la gestión de los campamentos⁴. Diez años después, ante la falta de soluciones a la crisis saharauí, Argelia solicitó el apoyo de la comunidad internacional para la protección y ayuda a los refugiados. Desde entonces, Naciones Unidas presta ayuda humanitaria a los refugiados que viven en los campamentos, en coordinación con numerosas ONG locales e internacionales.

Estructura de los campamentos de refugiados saharauis

Situación geográfica

Situados en el suroeste de Argelia, los campamentos de refugiados ocupan aproximadamente 6000 km², una superficie equivalente a la de un departamento francés o una provincia española. Cada uno de los campamentos recibe el nombre de una ciudad importante del Sáhara Occidental, y se encuentran a una distancia de entre 30 y 180 kilómetros de la ciudad argelina de Tinduf.

Organización administrativa

Los refugiados saharauis se distribuyen en cinco campamentos o *wilayas* : Auserd, Bojador, Dajla, El Aaiún y Esmara. A estas cinco entidades se une Rabuni, “la capital político-administrativa”, donde se encuentran las distintas instituciones y autoridades de los refugiados. Las *wilayas* se dividen administrativamente en 29 provincias o *dairas*, y en 116 *barrios*.



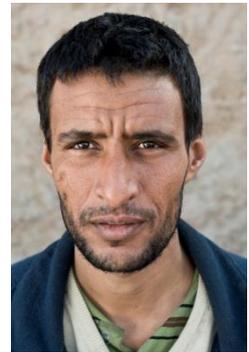
La administración de las *dairas* y *barrios* depende de los “jefes”, que son elegidos por los habitantes de la *daïra* o barrio en cuestión por elección popular. A su vez, cada *wilaya* está administrada por un gobernador designado por el Presidente de la autoproclamada RASD, que a su vez es elegido por los representantes locales presentes en el Congreso del Frente Polisario.

A pesar del carácter tradicionalmente nómada de la sociedad saharauí, el conflicto armado ha obligado a los refugiados a vivir de forma sedentaria en un entorno árido y desértico, en el que las oportunidades de subsistencia son prácticamente inexistentes. El calor extremo (de hasta 55 grados Celsius en los meses de julio y agosto), las tormentas de arena, la sequía permanente y las lluvias torrenciales, excepcionales pero devastadoras, son algunos ejemplos que muestran lo inhóspito de la naturaleza de esta zona desértica del Sáhara.

3 UN CONTEXTO HUMANITARIO FRÁGIL

Una crisis de larga duración

La crisis saharauí ha evolucionado progresivamente a lo largo de los años, pasando de ser una situación humanitaria “de emergencia” a una “crisis prolongada” que esconde una realidad frágil y compleja. Los refugiados saharauíes han conseguido sobrevivir durante cuarenta años gracias a la ayuda de la comunidad internacional y a su buena organización interna. Las autoridades de los refugiados también han conseguido poner en marcha algunos servicios básicos. Actualmente hay 49 guarderías y colegios de primaria e intermedios, así como varios centros de formación. En 2013, había alrededor de 27 centros de salud, un hospital central y cuatro hospitales regionales. Sin embargo, estos servicios básicos deben hacer frente a una tremenda falta de recursos humanos y económicos.



Alinday Deh, 33 años, refugiado saharauí.



En un centro de salud del campamento de refugiados de Auserd. © Eric de Mildt/Oxfam

Las transferencias monetarias de los migrantes en la diáspora y la pequeña economía generada por la débil emergencia de iniciativas socio-profesionales privadas (principalmente pequeños comercios) han transformado progresivamente el paisaje de los campamentos. Parte de la población también ha podido adquirir nuevos bienes materiales, como teléfonos móviles, televisiones, paneles solares o frigoríficos de gas. Cabe señalar que sólo un porcentaje minoritario de los refugiados tiene acceso al conjunto de estas nuevas tecnologías, y que sólo uno de los cinco campamentos dispone de electricidad.

No obstante, la población refugiada sigue viviendo en uno de los entornos naturales más inhóspitos del mundo. Su situación humanitaria sigue siendo precaria y puede deteriorarse aún más, precisamente a causa de

“Pasamos frío, calor, sufrimos las tormentas de arena, y sin embargo aquí seguimos. 40 años después sigue habiendo refugiados, y seguimos viviendo como animales. Esta tierra no está hecha para vivir en ella, es hostil.”

la prolongada duración del conflicto. Consumir durante tantos años la misma cesta de alimentos, compuesta de productos secos, acarrea graves consecuencias tanto para la salud física como para la psicológica. Esta situación, unida a la falta de perspectivas de futuro, tiene todos los ingredientes de un cóctel peligroso y potencialmente explosivo.

Una situación alimentaria vulnerable

Desde el comienzo de su intervención en 1986⁵, el Programa Mundial de Alimentos proporciona prácticamente la misma cesta mensual de productos secos, que normalmente se compone de nueve productos básicos, que se han reducido a siete desde enero de 2015, debido a una reducción de los fondos disponibles: aceite, azúcar, lentejas, arroz, soja, trigo y harina. En términos calóricos, esta cesta se ajusta a la norma internacional de 2100 Kcal. Ello conduce a muchos observadores a considerar la situación como aceptable. Sin embargo, la cantidad de calorías no puede ser el único criterio; en teoría, sería posible alcanzar la misma cantidad de calorías con sólo dos productos, pero entonces no se consideraría que la cesta es equilibrada. Por lo tanto, la diversificación sigue constituyendo un reto, especialmente en lo relativo al aporte vitamínico.

A lo largo de los años, la comunidad internacional ha complementado esta cesta mensual de productos secos con la distribución de tres kilos mensuales de productos frescos (frutas y legumbres). Si bien se trata de un avance nada desdeñable, la Organización Mundial de la Salud recomienda que, para mantener una “buena higiene alimentaria”, hay que consumir 12 kilos mensuales de frutas y verduras⁶, excluyendo los tubérculos (lo cual no se respeta con los tres kilos distribuidos).

Por último, la dieta de los refugiados carece también de algunos aportes nutricionales esenciales. Por ejemplo, en 2015 dejaron de realizarse las distribuciones mensuales de proteínas animales (conservas de caballa) por razones económicas.



Distribución de productos frescos (frutas y legumbres) de Oxfam en el campamento de refugiados de Esmara © Eric de Mildt/Oxfam

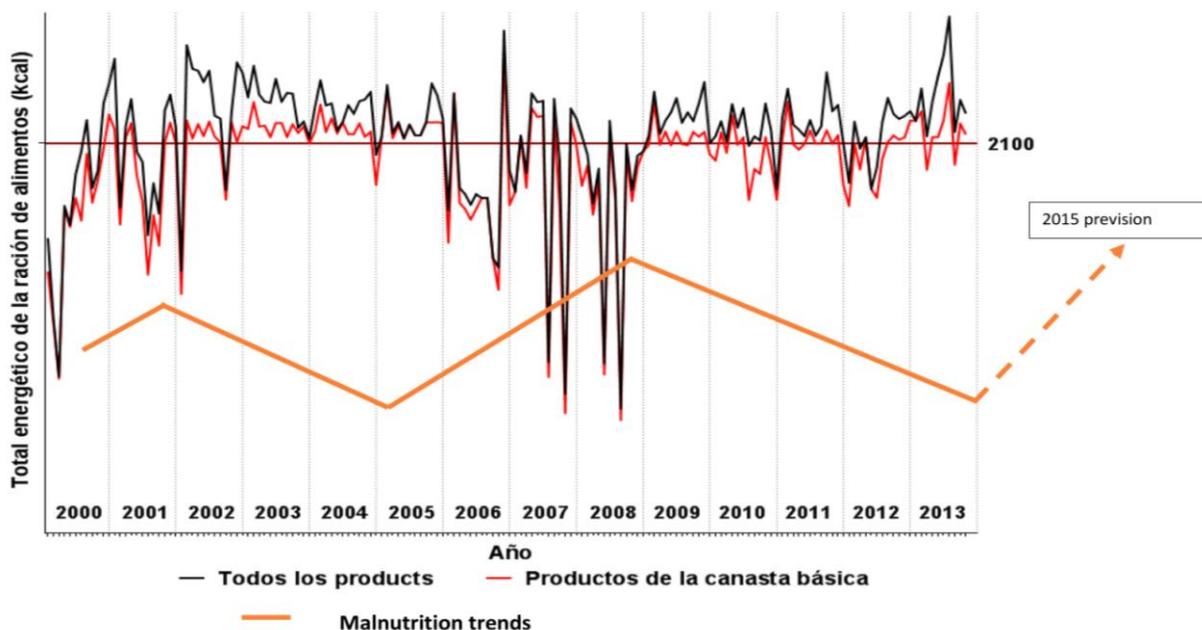
La prolongada ausencia de una dieta diversificada acarrea consecuencias nefastas para la seguridad alimentaria y el estado nutricional de la población. Según una encuesta del Programa Mundial de Alimentos, el 7,6% de los niños menores de cinco años y de las mujeres en edad fértil (entre 15 y 49 años) sufren desnutrición aguda, y enfermedades como la hipertensión y la diabetes son muy habituales⁷. La incidencia de la anemia y el retraso del crecimiento (los principales problemas de salud en los campamentos de refugiados desde hace años) se ha incrementado de forma preocupante. En 2015, la incidencia de anemia era de aproximadamente el 60% entre las mujeres⁸. Para los niños saharauis, estos elevados índices de anemia constituyen una carga desde su nacimiento. Según el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), entre el 25% y el 30% de los niños que viven en los campamentos sufren déficit de crecimiento, lo cual afecta irreparablemente al desarrollo cerebral.



Aichatu Wadadi, nutricionista

“Algunas de las enfermedades más habituales son la anemia, la diabetes y la presión arterial. Al analizar todas estas enfermedades, nos damos cuenta de que están vinculadas a la alimentación. Una dieta equilibrada nos permitiría estar más sanos.”

Para la mayor parte de la población refugiada, completar esta cesta de alimentos con la economía privada supone un gran reto. Aunque en los últimos años se ha desarrollado una embrionaria economía local, ésta sigue siendo claramente insuficiente. Tanto la oferta como el poder adquisitivo de los refugiados en este lugar aislado del desierto son enormemente limitados. Una de las únicas alternativas para suplir las carencias vitamínicas y al mismo tiempo subsanar las limitaciones del mercado son los huertos familiares. No obstante, las condiciones climáticas extremas y la falta de tradición agrícola de un pueblo históricamente nómada dificultan este tipo de iniciativas, que sin embargo tienen un importante potencial.



Este gráfico muestra la relación entre las interrupciones de la cesta distribuida mensualmente y la desnutrición. La categoría “todos los productos” se corresponde con la cesta de productos secos del PMA, complementada con productos frescos.

Los niños, las principales víctimas



Niños de una clase de 7-8 años en un colegio de primaria del campamento de refugiados de Auserd.

©Tineke D'Haese/Oxfam

Los niños refugiados también volvieron al colegio el septiembre pasado después del verano. 32.028 de ellos lo hicieron a los colegios intermedios y de primaria (hasta los 16 años)⁹, y 6.990 se incorporaron a la guardería. El índice de alfabetización en los campamentos es notablemente elevado, pero existen numerosos obstáculos que impiden una educación de calidad.

En primer lugar, al no haber colegios suficientes, cada vez hay más clases demasiado numerosas. El equipamiento básico escasea y la práctica totalidad de los colegios carecen de electricidad. Hay una letrina para cada cien alumnos, cuando las normas internacionales establecidas por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) establecen que debe haber una letrina por cada cincuenta alumnos. Las deficientes condiciones de higiene y la falta de agua potable en los colegios son también motivo de gran preocupación¹⁰.

El agua, un recurso esencial pero escaso

Las capas freáticas existentes en la región de los campamentos permiten abastecer de agua al conjunto de la población refugiada saharauí¹¹. Actualmente hay nueve pozos en El Aaiún, dos en Esmara y dos en Dajla.

El principal problema de estas aguas subterráneas son sus elevados índices de salinización, además de unas tasas de flúor y nitratos muy por encima¹² de los estándares fijados por la Organización Mundial de la Salud¹³. Así, si bien esta agua es de buena calidad en términos bacteriológicos, no lo es desde el punto de vista físico-químico. Cada vez es más habitual el tratamiento del agua, que suelen llevar a cabo las organizaciones especializadas en agua y saneamiento.



Ghalia Mahfud, Directora de un colegio de primaria en el campamento de Aoussed

“Hay mucha arena en los colegios, las ventanas exteriores no tienen cristales, y eso genera problemas de asma a algunos alumnos. El aislamiento de los techos no es bueno, así que cuando llueve en invierno el agua cae sobre los cuadernos. Cuando hay tormentas de arena, la arena se cuele por todas partes, no podemos trabajar.”

A falta de un sistema de canalización de agua en los campamentos, el almacenamiento de agua se realiza a través de cisternas (de las cuales el 80% son de metal). De acuerdo con el PMA y el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), cuatro de cada diez cisternas metálicas hacen que el agua no sea apta para el consumo. Según las mismas estimaciones, el agua que consume el 62% de la población de los campamentos podría estar contaminada, fundamentalmente por el mal estado de las cisternas. Las consecuencias directas de esta situación se reflejan en el incremento de las enfermedades infecciosas, que actualmente constituyen un grave problema de salud pública¹⁴.

Además, el consumo mínimo vital de 20 litros de agua por persona y día no siempre está garantizado en los campamentos saharauis. Según ACNUR, en 2015, esta cantidad será de 15 litros por persona y día¹⁵. En comparación, en Estados Unidos el consumo diario por persona puede llegar a 380 litros¹⁶.

Una inquietante falta de fondos

Tras la continua y progresiva disminución de la financiación en los últimos años, el año 2015 presenta un auténtico desafío. Los actores humanitarios han cifrado las necesidades humanitarias en 37 millones de dólares, además de la cesta alimentaria básica distribuida por el PMA. En noviembre de 2014, el 75% de las necesidades identificadas, equivalentes a 28 millones de dólares, no se habían cubierto.



Distribución de naranjas realizada por Oxfam en el campamento de refugiados de Bojador. ©Tineke D'Haese/Oxfam

En febrero de 2015, varias agencias de Naciones Unidas, entre las que se encontraba el PMA, hicieron un llamamiento a los donantes para que siguiesen apoyando la respuesta a las necesidades alimentarias de los refugiados. Desde 2012, la financiación del PMA se ha ido reduciendo progresivamente, pasando de 21 millones de dólares en 2012 a 15 millones en 2015, según las previsiones de la organización. La falta de

financiación para la segunda mitad del año 2015 resulta preocupante: la agencia calcula que sería necesario un mínimo de 6,5 millones de dólares adicionales sólo para cubrir las necesidades básicas hasta el final del año, y casi 8 millones para financiar la ración alimentaria completa compuesta por nueve productos básicos. Según la Directora adjunta del PMA en Argelia, “el continuo déficit presupuestario de la ayuda alimentaria constituye una grave amenaza para la forma de vida de los refugiados”. Dicho déficit podría tener “un grave impacto sobre la seguridad alimentaria de los refugiados, con unas consecuencias imprevisibles en términos políticos y de seguridad”¹⁷.

Aunque algunos donantes, como ACNUR y la Dirección General de Ayuda Humanitaria y Protección Civil de la Comisión Europea (ECHO) han logrado estabilizar sus contribuciones hasta el momento, la tendencia general a la baja sigue siendo muy alarmante. De 2012 a 2014 las contribuciones bilaterales han pasado de 5,2 a 3,57 millones de euros, lo cual supone una reducción del 31% (del 42% en el caso de la ayuda alimentaria)¹⁸. En sólo seis años, la Agencia Española de Cooperación para el Desarrollo (AECID), que no obstante es uno de los principales financiadores de los campamentos, ha visto reducido su presupuesto de 10 millones de euros en 2010 a 4,7 millones de euros en 2015.

Otro de los obstáculos es el enfoque de los principales donantes de fondos en relación a los refugiados saharauis. Salvo contadas excepciones, la inmensa mayoría de los donantes sigue considerando la situación dentro de los campamentos únicamente como un contexto de emergencia, de modo que los fondos aportados por dichos donantes sólo sirven para financiar proyectos humanitarios y de corta duración.

En el marco de una crisis tan prolongada, este enfoque es demasiado reduccionista. Actualmente, los actores humanitarios no sólo tienen problemas para movilizar a los donantes de modo que financien los proyectos humanitarios, sino también para encontrar fondos que permitan financiar proyectos que den respuesta a las nuevas necesidades que surgen en los campamentos, y especialmente para atender las demandas de los jóvenes, ansiosos por tomar el control de su vida. Una visión más amplia de la situación por parte de los donantes y de las organizaciones humanitarias permitiría responder mejor a la realidad de los campamentos saharauis. No obstante, esta nueva visión no bastaría para poner fin a la dependencia de la ayuda humanitaria, que no acabará a menos que la crisis tenga una solución duradera y basada en el derecho internacional.

El cultivo de moringa: unos árboles excepcionales en medio del desierto

Es importante que, a pesar de este contexto áspero, la población local pueda tomar el control de su vida. Algunas ONG han puesto en marcha proyectos piloto para la producción local de frutas frescas, entre las que cabe destacar el cultivo de la moringa, una planta con excepcionales propiedades nutricionales que tiene la particularidad de resistir el clima extremo del Sáhara.

Según Wadad lemrabet, agrónomo y responsable local de Oxfam para la puesta en marcha del proyecto de moringa en Dajla *“el cultivo de la tierra no forma parte de las tradiciones saharauis. Aquí, en el desierto, cuando vemos un árbol es como un tesoro. A través de la educación, enseñamos a estas personas que pueden cultivar un árbol por sí mismas. Como refugiados, es importante para nosotros aprender a trabajar la tierra y crear algo por nosotros mismos.”*



Gracias al proyecto, en 2013 Fatma Mohamed Bachir (foto) recibió dos árboles de moringa, de los que se beneficia toda su familia, formada por seis personas: *“Cojo las hojas más grandes, las lavo, y cuando están secas las aplasto hasta convertirlas en un polvo muy fino, que ponemos al terminar de hacer la sopa; así toda la familia puede tomarlo. Eso nos ayuda a combatir la anemia, que aquí afecta a muchas personas. Al principio creía que el proyecto no funcionaría, por las temperaturas extremas, el viento, el sol, la arena. ¡Pero ahora ya nos ha crecido una buena planta!”*

4 UNA JUVENTUD SIN FUTURO

Contacto con el exterior y concienciación

Cuarenta años después de la llegada de los primeros refugiados, la demografía saharauí ha evolucionado lentamente. Actualmente, aproximadamente el 60% de los refugiados son jóvenes,¹⁹ que han oído muchas veces las historias de sus padres y abuelos sobre la época de la colonización española y el conflicto armado, pero cuya realidad es totalmente distinta.

La inmensa mayoría de los jóvenes han estado en contacto con el “mundo exterior” de uno u otro modo desde su infancia. Por ejemplo a través del programa “Vacaciones por la paz”²⁰, que da la oportunidad a niños de entre 8 y 12 años de pasar el verano con familias de acogida, sobre todo en Europa (España, Francia, Italia...). Después, parte de los jóvenes saharauíes tienen la oportunidad de cursar sus estudios de secundaria y superiores en el extranjero. Sin embargo, al igual que en el caso del programa “Vacaciones por la paz”, esta dinámica se ha ralentizado a causa de la crisis económica en Europa.

A dichos desplazamientos físicos hay que añadir un cierto acceso a la televisión y a Internet. Los campamentos tienen acceso a dichas herramientas, si bien éste es aún limitado. Parte de la población ha alcanzado un nivel informativo sin precedentes. Internet constituye un espacio tanto para la información como para la expresión, gracias a las redes sociales.

Es una nueva fuente de información para los saharauíes deseosos de tomar el control sobre sus vidas y quienes dialogan y debaten durante el ritual del té. Muestran especial atención a su situación a nivel internacional, a las posiciones de Naciones Unidas, y a cualquier posible implicación para el proceso de descolonización y la resolución del conflicto.



Ladiba Lehcene Ahmada, con sus dos hijos Said y Sidahmed:

“Gracias al programa de vacaciones en el extranjero y al incremento de los intercambios, los jóvenes cada vez saben más sobre lo que pasa fuera, pero eso incrementa las diferencias con respecto a lo que ellos conocen y genera incompreensión. La comparación que hacen con el mundo exterior sólo provoca pena y dolor. Es un mundo desigual.”



El campamento de refugiados de El Aaiún visto desde lo alto. ©Tineke D'Haese/Oxfam

Licenciados, motivados y en paro

Se calcula que cada año se gradúan del colegio y de la universidad entre 500 y 700 jóvenes saharauis. Aquellos que obtienen un título en el ámbito sanitario o de la enseñanza tienen más posibilidades de encontrar trabajo en los campamentos, aunque con una remuneración mínima. El resto de los licenciados, ya sean ingenieros, politólogos o arquitectos se ven obligados a buscar otros empleos, con lo cual no llegan a sacar partido de sus títulos.

Aunque en los últimos años se han multiplicado los pequeños comercios, según sus responsables éstos no bastan para mantenerse ocupados y hacer frente a la falta de perspectivas. Apenas existen otras opciones: buscar un empleo en una ONG internacional, intentar encontrar un puesto en la administración pública, unirse al ejército de la auto-proclamada RASD o dedicarse al contrabando.

Ante la falta de oportunidades de trabajo, un gran número de licenciados deciden cada año unirse al ejército, el único sector capaz de absorber a un considerable porcentaje de estos jóvenes desempleados. Por su parte, el contrabando se ha desarrollado enormemente en los campamentos durante los últimos años, principalmente de gasolina, tabaco y “nuevos bienes de consumo” como teléfonos móviles.

Jóvenes frustrados y enfadados

La frustración asociada a la situación socioeconómica dentro de los campamentos se ve intensificada por la incompreensión que genera la situación a nivel internacional, de la que Naciones Unidas no parece capaz de salir.

La paciencia de los jóvenes saharauis se agota. Sus palabras se hacen más vehementes y sus opiniones más tajantes. Actualmente, es difícil para la sociedad saharai que sus jóvenes sigan convencidos de mantener el enfoque pacífico que han favorecido tanto la comunidad internacional como los dirigentes del Frente Polisario desde 1991. Los propios saharauis han mantenido dicho enfoque dentro de los campamentos, y hasta la fecha han seguido reivindicando sus derechos de forma cívica.

Sin embargo, las conclusiones del último Congreso nacional de estudiantes saharauis, celebrado en agosto de 2014, instaban a los jóvenes a unirse al ejército nacional y a reconsiderar la opción de la lucha armada. Este llamamiento ha generado un verdadero choque en los campamentos.

Según el responsable de la policía de los campamentos, este discurso más violento se refleja en la aparición de fenómenos hasta ahora desconocidos en la sociedad saharai: pequeña delincuencia, venta clandestina de alcohol o la aparición de droga (fundamentalmente hachís). Si bien la dimensión de estos fenómenos sigue siendo mínima, según el responsable policial éstos revelan “el hartazgo progresivo de una juventud que no percibe ningún cambio tangible en su futuro”.



Fahda Bachir Mohamed, 27 años:

“He nacido aquí y toda mi vida he dependido de la ayuda humanitaria del extranjero. Tuve la suerte de poder estudiar el colegio y el liceo en Argelia, y de ir a la universidad, donde estudié ciencias políticas. Pero estudiemos o no, no tenemos perspectivas, no tenemos trabajo. No podemos hacer nada con todos nuestros conocimientos.”

Movilizados en favor del cambio

Organizaciones como UJSARIO (Unión de jóvenes), UESARIO (Unión de estudiantes), o la UNMS (Unión de mujeres) constituyen los pilares de la sociedad civil saharauí, y cada día adquieren más importancia dentro de los campamentos. Sus objetivos van de la creación de espacios de diálogo a la realización de actividades de sensibilización y formación y el establecimiento de redes regionales.

Las iniciativas de los jóvenes saharauíes se han multiplicado durante la última década. Todas ellas trabajan en favor de la promoción de la “causa saharauí” desde el punto de vista de su derecho a la autodeterminación, en el ámbito de la ciudadanía activa o en aliviar el sufrimiento cotidiano de los refugiados.

También se ha multiplicado el número de iniciativas de carácter social: ayudas a las personas mayores, acompañamiento de las personas con discapacidad, sensibilización a las mujeres sobre los perjuicios de determinadas prácticas (como la utilización de productos para blanquear la piel, por ejemplo). La plataforma “Gritos contra el muro marroquí” se centra en el papel de los jóvenes saharauíes en la lucha pacífica para alcanzar una solución política al conflicto. El grupo “No violencia activa”, conocido como Nova (en el cuadro), una de las organizaciones de jóvenes más recientes, trata de mantener y promover la no violencia en el seno de la sociedad saharauí.

Todas estas iniciativas permiten a estos jóvenes expresarse y sentirse agentes de su vida cotidiana. Pero, ¿hasta cuándo serán suficientes?



Mahjub Udu, 22 años:

“Nuestro enfado va en aumento cuando vemos lo que pasa a nivel internacional. Aquí pasamos penurias materiales, en nuestras condiciones de vida, y tenemos el sufrimiento de no saber si recuperaremos nuestra tierra algún día. Y ese sufrimiento es inconmensurable. Todos los jóvenes saharauíes estáis dispuestos a ir a la guerra por la causa saharauí.”

Nova: Una organización de jóvenes para promover la no violencia



Abida Mohammed Buzeid (a la derecha), una joven de 28 años que vive con sus padres, sus dos hermanos y sus dos hermanas en el campamento de refugiados de Bojador, fue elegida presidenta de la organización de jóvenes Nova en 2014.

“Nova fue fundada en 2012 en un clima de tensión: la primavera árabe estaba reciente y en algunos sitios seguía activa, la guerra en Mali... Unas tensiones también se materializaron aquí. Por lo tanto, Nova se fundó como reacción a una falta de motivación generalizada entre los jóvenes, una especie de abandono provocado por un sentimiento de rebeldía ante el nivel de violencia en el seno del Territorio y la inacción de la comunidad internacional.”

“Nuestro objetivo es reflexionar y actuar sin volver a la confrontación. Nos consideramos un instrumento representativo para la voz de los jóvenes en una lucha general. Y también como un instrumento innovador (Nova). Por lo tanto, nuestro objetivo es encontrar una forma justa de contribuir a la causa de nuestro pueblo”. Concretamente, “nuestro objetivo es promover la no violencia en el seno de la sociedad saharai, y a la vez abogar por que se celebre un referéndum, tenga el resultado que tenga (independencia, pertenencia a Marruecos o autonomía), de conformidad con el derecho internacional”.

“Pero existe una fuerte resistencia dentro de la sociedad, es muy difícil convencer a aquellos que creen en la guerra. Muchos jóvenes saharais afirman en las redes sociales “soy saharai y me preparo para la guerra” o “soy saharai y quiero ir a la guerra”.

5 EL IMPORTANTE PAPEL DE LAS MUJERES



Durante una sesión de sensibilización sobre nutrición organizada por la Unión Nacional de Mujeres Saharauias en el campamento de refugiados de Dajla. © Tineke D'Haese/Oxfam

Tradicionalmente, en el seno de la sociedad saharauí, las mujeres desempeñan un papel importante en el ámbito privado y social, una característica que también se vio reflejada en su papel durante la guerra en el Territorio del Sáhara Occidental: mientras los hombres combatían en el conflicto armado, fueron sobre todo las mujeres quienes establecieron y organizaron los campamentos de refugiados. Este factor histórico repercute directamente en la gestión de la vida pública local: en la actualidad, todos los jefes de los barrios son mujeres.

Sin embargo, el papel de las mujeres en la vida pública todavía plantea numerosos desafíos. Las mujeres se organizan y movilizan desde hace muchos años para hacerles frente. La lucha de las mujeres ha alcanzado varios logros, tanto en términos legales como en el ámbito de las prácticas. Se ha aprobado una cuota para que al menos el 25% de los parlamentarios sean mujeres. Actualmente las mujeres están representadas en el ámbito político; 16 de los 53 miembros del Parlamento de la auto-proclama RASD son mujeres (un 30%), y el porcentaje es el mismo entre los responsables de daïra (7 de los 29 son mujeres).

Sin embargo, “la tradición todavía pesa mucho”, nos adelanta Fatma Mahdi Hassam, Presidenta de la Unión Nacional de Mujeres Saharauias (UNMS). “Cada vez más mujeres tienen acceso a la educación secundaria, están presentes en numerosas organizaciones de la sociedad civil, pero son menos numerosas en los escasos espacios socio-profesionales”. Efectivamente, apenas hay mujeres que ocupen puestos de responsabilidad dentro de la administración, las ONG o en el microcosmos del sector privado (pequeños comercios, taxis, etc). No obstante, sobre el terreno, las mujeres suelen ser más activas en los programas, tanto en los de distribución de ayuda (sensibilización, control), como en los de salud (parteras) y en los de educación.



Fatma Mahdi Hassam, Presidenta de la Unión Nacional de Mujeres Saharauias (UNMS):

“Aquí la igualdad entre hombres y mujeres es un derecho reconocido. El problema es que las mujeres no valoran ese derecho: no participan en las elecciones, no quieren votar, no se presentan en las listas electorales...”

6 UNA RESPONSABILIDAD COMPARTIDA

La última colonia africana

La comunidad internacional incluyó el Sáhara Occidental en la lista de Territorios no Autónomos en el marco del Capítulo XI de la Carta de las Naciones Unidas en 1963. En este contexto, el Territorio se sitúa bajo la responsabilidad de la ONU que, a través de una “potencia administradora”, debe supervisar y orientar el proceso de descolonización de acuerdo con los principios de las Naciones Unidas. A día de hoy, el Sáhara Occidental es el único territorio que mantiene este estatus en todo el continente africano.

Además, el Sáhara Occidental es un territorio no autónomo que carece de una “potencia administradora activa”²¹. Según la Carta de las Naciones Unidas, dicha potencia debe también “reconocer el principio de primacía de los intereses de los habitantes de dichos territorios” y aceptar “como un mandato sagrado la obligación de favorecer su prosperidad en la medida de lo posible, en el marco del sistema de paz y seguridad internacionales”²².

A Oxfam le preocupa la ausencia de una potencia administradora activa, ya que esto reduce las posibilidades de que la comunidad internacional reciba información e indicaciones sobre la mejor forma de garantizar el bienestar del pueblo saharauí.

Un status quo prolongado

En principio, el acuerdo entre Marruecos y el Frente Polisario propuesto por el Secretario General de Naciones Unidas y la Organización de la Unión Africana (que precedió a la Unión Africana) es muy claro, e incluye propuestas de arreglo y un plan para su aplicación. Las partes acordaron un alto el fuego y la celebración de un referéndum con el objetivo de permitir al pueblo del Sáhara Occidental elegir libremente el futuro estatus de su territorio, ejerciendo así su derecho a la autodeterminación²³. Si bien la forma en que las partes conciben el referéndum ha cambiado, ambas siguen considerando que es el instrumento necesario para satisfacer los requisitos previos a la autodeterminación²⁴.

Así pues, la responsabilidad de todo lo relacionado con el referéndum, su convocatoria y celebración recaería única y exclusivamente sobre el Representante Especial del Secretario General de las Naciones Unidas y el Jefe de la MINURSO²⁵. Sin embargo, enseguida se ha puesto de manifiesto que las negociaciones sobre la modalidad de referéndum constituyen una fuente de polémica. La identificación y registro de los



Mohamed Lamin Sabut, 26 años:

“Como joven saharauí, lo único que quiero en la vida es libertad como persona. Cómo imaginar 40 años dentro de un campamento de refugiados, 40 años de problemas alimentarios... estamos hartos, ¡ya basta! El único país de África que sigue siendo una colonia es el Sáhara Occidental.”

votantes, e incluso las opciones a incluir en un referéndum también se han convertido en el epicentro de las conversaciones. En 1997 el Secretario General de Naciones Unidas nombró a un Enviado Personal para ayudar al Representante Especial con las negociaciones.

Desde entonces, varios representantes de Naciones Unidas han intentado cumplir esta misión bajo los auspicios del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Sin embargo, éste ha fracasado sistemáticamente a la hora de ofrecer un marco claro para las negociaciones políticas, especialmente en relación a determinados “problemas inquietantes”²⁶ o al “apego acérrimo a posiciones incompatibles [de las partes]”,²⁷ ralentizando así cualquier avance hacia la celebración de un referéndum en el Sáhara Occidental.

Según un ex-funcionario de Naciones Unidas que participó en las negociaciones entre 1994 y 2004, parece que sólo en contadas ocasiones el Consejo de Seguridad ha optado por la firmeza con las partes en conflicto.²⁸ Asimismo, el Consejo ha utilizado un lenguaje ambiguo y en ocasiones incompatible. Lo cierto es que sus miembros han basado su posición en sus volátiles intereses nacionales o bilaterales, en lugar de tratar sistemáticamente de ofrecer una solución sostenible que proteja los intereses de las comunidades afectadas²⁹. Posteriormente, otros enviados personales del Secretario General de Naciones Unidas han señalado también haber tenido que enfrentarse a problemas similares³⁰.

Todo aquello ha puesto en tela de juicio la credibilidad del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas en esta cuestión y ha contribuido a la continuación del estancamiento³¹, lo que puede constituir un riesgo para la seguridad del conjunto de la región³².

7 ESPERANZA A PESAR DE TODO



Niños juegan al anochecer en el campamento de refugiados de Auserd, al suroeste de Argelia. ©Tineke D'Haese/Oxfam

Ni las condiciones humanitarias extremas ni la creciente frustración ante la situación han podido disipar la última esperanza de los refugiados: volver “a su casa” algún día.

No obstante, existe un matiz generacional. Los jóvenes visualizan su retorno pero, dada la complejidad de los problemas políticos, no les parece posible que éste tenga lugar en un futuro cercano, mientras que las generaciones mayores no han dejado de mantener la esperanza en un retorno inmediato.

Las personas mayores de casi todas las familias escuchan la radio continuamente, a diario, esperando que se produzca un anuncio, un avance o incluso una simple evolución del proceso de paz.

Las agencias humanitarias también perciben que los beneficiarios de más edad desconfían de las intervenciones que pueden contribuir a reforzar su presencia en los campamentos, de modo que cuando dichas agencias quieren poner en marcha actividades para fomentar la resiliencia, que por otra parte son indispensables en un contexto de crisis de larga duración, éstas pueden tener mala acogida, ya que se perciben como un “punto de no retorno”.

Alexander Therry, coordinador regional de Oxfam, ha sido testigo de ello: “En 2010, hablé con una mujer mayor, beneficiaria de uno de nuestros proyectos, que consistía en mejorar las técnicas de construcción para



Mariam Mahfud Nujem, 31 años:

“Para mí, el aniversario de los 40 años ha supuesto un punto de inflexión, puede hacer que las cosas empiecen a avanzar. Todavía tengo la esperanza de volver a mi casa algún día.”

que las viviendas resistiesen mejor las condiciones climáticas (arena, viento, lluvias). Me dijo que no quería utilizar alambre para fijar el techo a las vigas que lo sostenían. No quería estropear la chapa del techo porque quería poder llevársela intacta cuando llegase el gran momento de volver”.

Aunque las distintas generaciones tienen una visión en mayor o menor medida de largo plazo, toda la sociedad mantiene la esperanza, que sigue dando fuerza a todos y cada uno de los refugiados.

8 BUSCANDO UNA SALIDA A LA CRISIS

“La mentira de abril”

Naciones Unidas analiza la situación del Sáhara Occidental todos los años en el mes de abril. Cada año, los saharauis van perdiendo la esperanza en este proceso, hasta el punto de que actualmente lo llaman “la mentira de abril”.

A lo largo de los años, las negociaciones se han basado en los planes propuestos por Naciones Unidas³³, antes de que la comunidad internacional diese un paso atrás en 2007 y remitiese esta responsabilidad a las partes en conflicto. Siguiendo las recomendaciones del Secretario General de Naciones Unidas y de su Enviado Personal, en 2007 el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas exhortó a las partes a que “entablen negociaciones sin condiciones previas”³⁴. Este cambio ha transformado la participación de Naciones Unidas, que ha asumido el papel de facilitador y organizador del proceso de negociación entre las partes en conflicto.

Los refugiados saharauis siguen muy de cerca el proceso de negociación, y son conscientes que desde 2007 únicamente se han celebrado “reuniones informales”. Desde 2014, el Enviado Personal del Secretario General tiene dificultades para concretar su propuesta de estrategia de “diplomacia itinerante” entre las dos partes. No obstante el potencial de estas reuniones informales o de esta “diplomacia itinerante”, estas estrategias en ningún caso deberían reemplazar a unas negociaciones francas, que aborden en profundidad los verdaderos problemas, como el de alcanzar una solución política que se ajuste al derecho internacional o la modalidad a través de la cual la población del Sáhara Occidental ejercerá su derecho a la autodeterminación. Cabe recordar que Washington, Madrid y París han manifestado que entendían que era necesario “ocuparse tanto del fondo de la solución como de los medios para alcanzar la libre determinación”³⁵.

La actual tendencia del proceso de negociación indica que la comunidad internacional ha reducido, de forma continua y progresiva, su compromiso para con la búsqueda de una solución. Esta evolución no está a la altura del papel y la responsabilidad que las Naciones Unidas, y concretamente el Consejo de Seguridad, deberían asumir para poner fin al proceso de descolonización y resolver el conflicto del Sáhara Occidental. Asimismo las Naciones Unidas, y especialmente el Consejo de Seguridad, deberían evitar también que se mantenga un “proceso de fachada”.

El Grupo de “Amigos” del Sáhara Occidental

Históricamente, las negociaciones en el Consejo de Seguridad han estado dominadas por el “Grupo de Amigos del Sáhara Occidental”, un



Ahmed Aam Mohamed Salem, 35 años:

“Hemos tendido la mano a la comunidad internacional, pero cada vez nos pesa más, cada vez está más cansada. Nuestro enfoque pacífico no funciona. ¿Aceptarán alguien nuestra mano tendida para encontrar una solución? Personalmente, ya no lo creo.”

grupo informal creado por Estados Unidos en 1993³⁶ y formado por cuatro miembros permanentes del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas (Estados Unidos, Francia, Reino Unido y Rusia) y España, debido a su vínculo histórico con el Territorio.

Además de los Estados colindantes, el Enviado Personal del Secretario General de Naciones Unidas suele consultar también a estos cinco países a la hora de contemplar nuevas propuestas o estrategias para mantener las conversaciones entre las partes en conflicto. El Grupo determina, *de facto*, tanto el contenido de las resoluciones del Consejo de Seguridad como el rumbo de las negociaciones. Asimismo, tiene un impacto directo sobre la realidad del terreno. Sin embargo, los refugiados saharauis apenas saben algo sobre el Grupo y sus miembros.

En 2012, el Consejo de Seguridad determinó que a partir de ese año la situación del Sáhara Occidental se analizaría dos veces al año, una decisión que se acoge con satisfacción. Sin embargo, las reuniones del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas se celebran siempre a puerta cerrada.

Aparte del informe anual del Secretario General, las comunidades locales y los actores internacionales interesados apenas disponen de acceso a información directa. A pesar de los loables esfuerzos del actual Enviado Personal del Secretario General de Naciones Unidas de reunirse con los refugiados y las organizaciones de la sociedad civil de los campamentos de refugiados, estas comunidades locales dependen en gran medida de la cobertura mediática y de la información que reciben de sus propias autoridades.

Tomarse en serio a la MINURSO

En 2015 se cumple el vigesimocuarto aniversario de la MINURSO. Aunque se ha respetado el alto el fuego, no se espera que la MINURSO tenga la capacidad de convocar el referéndum en un breve plazo de tiempo. Sin embargo, la MINURSO sigue constituyendo la manifestación más tangible del compromiso de la comunidad internacional para con la posibilidad de que la población del Sáhara Occidental pueda ejercer su derecho a la autodeterminación.

En vista de la creciente frustración de los jóvenes que viven en los campamentos de refugiados, la misión debería ser capaz de entablar un diálogo con los hombres y mujeres comunes, así como con las organizaciones de la sociedad civil. En este contexto, es importante señalar que saharauis de todas las orientaciones en el Territorio volvieron a manifestar frustración por lo que consideraban “la exclusión del proceso de negociación de los saharauis autóctonos”, en el Territorio o en los campamentos de refugiados, o “su representación insuficiente”³⁷.

En la inestable región saharo-saheliana, el Consejo de Seguridad debería aprovechar las ventajas que ofrece la presencia de la MINURSO, concretamente mejorando su capacidad para trabajar con las comunidades locales. Ninguna solución será viable o sostenible sin la participación activa de las comunidades afectadas.



Abida Mohammed Buzeid, 28 años, Presidenta de Nova:

“¿De verdad? ¿Existe un Grupo de Amigos del Sáhara Occidental? ¿Y por qué no vienen a vernos?”

9 RECOMENDACIONES

A Oxfam le preocupa ver cómo la comunidad internacional acepta el actual status quo, que resulta cada vez más insoportable para los hombres y mujeres atrapados en esta vida de refugiados. Asimismo, esta situación podría acarrear consecuencias desestabilizadoras para una región ya de por sí inestable.

Cuando Oxfam dialoga con los responsables y decisores políticos sobre la crisis de los refugiados saharauis, nadie cuestiona el papel de Naciones Unidas en la búsqueda de una solución que permita poner fin al actual punto muerto. Sin embargo, Naciones Unidas necesita recibir más apoyo por parte de actores clave de la comunidad internacional, especialmente de los miembros del Grupo de Amigos del Sáhara Occidental (Estados Unidos, Francia, Reino Unido, España y Rusia), así como de otros miembros del Consejo de Seguridad.

Es urgente dar un nuevo impulso al proceso de negociación, reconociendo que las partes en conflicto no son capaces de llegar a un acuerdo por sí mismas. La comunidad internacional debe garantizar tanto el cumplimiento del derecho internacional como que las opiniones de las personas afectadas ocupen un lugar prioritario en dichos debates.

Los actuales y futuros donantes deben:

- Financiar la respuesta humanitaria para que pueda cubrir las necesidades definidas por las agencias de las Naciones Unidas y las Organizaciones no Gubernamentales en cooperación con las autoridades saharauis, así como proporcionar financiación para los programas dirigidos a satisfacer las necesidades adicionales derivadas del carácter prolongado de la crisis, especialmente las de los jóvenes.
- Velar por que los mecanismos de financiación sean plurianuales y flexibles, tomando en cuenta el carácter prolongado y complejo de la crisis de refugiados. De este modo se permitirá a las agencias implementadoras responder de manera más eficaz a las necesidades de los refugiados y adaptar las intervenciones a la situación en evolución.

El Consejo de Seguridad de Naciones Unidas debe:

- Dar un nuevo impulso al proceso de negociación para salir del punto muerto, reconociendo públicamente que el status quo no es una opción. Este impulso debería llevar a un acuerdo sobre el contenido de una posible solución, así como sobre los medios para que el pueblo del Sáhara Occidental pueda alcanzar la autodeterminación.
- Demostrar la voluntad política de alcanzar una solución sostenible conforme al derecho internacional. Las medidas de los miembros del Consejo de Seguridad deben basarse en los compromisos adquiridos para con el pueblo saharauí y para su prosperidad, en lugar de en los intereses nacionales de sus Estados miembros.

- Complementar las consultas a puerta cerrada del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas con reuniones informativas de carácter público al menos una vez al año. Dichas reuniones deben incluir las presentaciones tanto del Enviado Personal como del Representante Especial del Secretario General de Naciones Unidas.
- Considerar la posibilidad de celebrar reuniones basadas en la "fórmula Arria"³⁸ en las que se dé voz a los hombres y mujeres saharauis invitados a dar su opinión al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.
- Reafirmar el papel y el mandato de la MINURSO, garantizando que ésta pueda cumplir con sus funciones tanto de mantenimiento de la paz como de supervisión, evaluación y cobertura de los acontecimientos a nivel local que repercutan en la situación del Sáhara Occidental y de los campamentos de refugiados del suroeste de Argelia. Entre otras cosas, habría que asignar a funcionarios responsables de cuestiones civiles de la MINURSO la responsabilidad de trabajar sistemáticamente y de forma directa con las comunidades afectadas.
- Visitar con regularidad tanto los campamentos de refugiados como el Territorio antes de los debates sobre el mandato de la MINURSO, a fin de garantizar un mejor nivel de información en el proceso de toma de decisiones.

Los Estados miembros del Grupo de amigos del Sáhara Occidental deben:

- Apoyar activamente el trabajo del Enviado Especial del Secretario General de Naciones Unidas, concretamente instando a las partes en conflicto a tomar las difíciles decisiones necesarias para resolver el conflicto y garantizar el bienestar de la población del Sáhara Occidental.
- Desplazarse a los campamentos de refugiados, ya sea de forma individual o colectiva. Esto permitiría al Grupo recuperar la confianza de la población afectada, así como tener en cuenta la realidad de los campamentos en el transcurso de las negociaciones.

Otros Estados deben:

- Buscar activamente distintas opciones para apoyar el trabajo del Enviado Personal del Secretario General de Naciones Unidas e incentivar a las partes en conflicto a tomar las difíciles decisiones necesarias para resolver el conflicto y garantizar el bienestar de la población del Sáhara Occidental.
- Enviar más delegaciones a la región, especialmente a los campamentos de refugiados saharauis.

El Enviado Personal y el Representante Especial del Secretario General de Naciones Unidas deben:

- Continuar con sus esfuerzos de diálogo con las organizaciones de la sociedad civil, especialmente con las organizaciones de jóvenes y mujeres, a fin de garantizar que sus opiniones se tengan en cuenta durante las negociaciones.

NOTAS

- ¹ Naciones Unidas, Resolución adoptada en la 75ª sesión plenaria del Cuarto Comité, el 21 de noviembre de 1979 http://www.un.org/en/ga/search/view_doc.asp?symbol=A/RES/34/37&Lang=E&Area=RESOLUTION [Consultada por última vez el 5 de abril de 2015]
- ² La RASD no está reconocida por las Naciones Unidas, aunque sí por la Unión Africana, que la considera Estado miembro desde febrero de 1982. El número de Estados que reconocen a la RASD (se estima que en la actualidad son treinta) varía según las fuentes.
- ³ Estimaciones del Gobierno de Argelia y del Frente Polisario. Nunca se ha realizado un censo público reconocido internacionalmente.
- ⁴ Human Rights Watch, Off the Radar, Human Rights in the Sahrawi Refugee Camp, 15 de octubre de 2014, <http://www.hrw.org/sites/default/files/reports/algeria1014web.pdf> [consultado por última vez el 13 de abril de 2015]
- ⁵ Programa Mundial de Alimentos, <https://www.wfp.org/countries/algeria/overview> [consultado por última vez el 13 de abril 2015].
- ⁶ Programa Mundial de Alimentos, *Estrategia mundial sobre régimen alimentario, actividad física y salud* <http://www.who.int/dietphysicalactivity/fruit/fr/> [consultado por última vez el 7 de abril de 2015]
- ⁷ Programa Mundial de Alimentos, *Nutrition Survey*, mayo de 2013, página 7: "The overall prevalence of global acute malnutrition (GAM) was 7.6% (95% CI 6.4 – 8.8) ranging from 6% in Awserd to almost 11% in Laayoune." http://www.vastsaharaaktionen.se/files/2012_nutrition_survey_report_final_eng.pdf [consultado por última vez el 7 de abril de 2015]
- ⁸ Alto Comisionado para los Refugiados, Reunión informativa en Argel, organizada por el PMA, ACNUR y UNICEF el 25 de febrero de 2015. En 2013, casi el 50% de las mujeres embarazadas y el 36,4% de las no embarazadas sufrían anemia. Programa Mundial de Alimentos, *Nutrition Survey*, mayo de 2013, páginas 7 y 8 http://www.vastsaharaaktionen.se/files/2012_nutrition_survey_report_final_eng.pdf [consultado por última vez el 7 de abril de 2015]
- ⁹ Comitato Internazionale per lo Sviluppo dei Popoli (CISP) con el Ministerio de Educación de las autoridades de los refugiados saharauis. [Entrevista el 18 de marzo de 2015]
- ¹⁰ Programa Mundial de Alimentos y Alto Comisionado para los Refugiados, *Joint Assessment Mission*, noviembre de 2013, página 34 <http://home.wfp.org/stellent/groups/public/documents/ena/wfp265783.pdf> [consultado por última vez el 7 de abril de 2015]
- ¹¹ Solidaridad [Entrevista el 17 de marzo de 2015]
- ¹² Ingenieros de Minas. El nivel de flúor en el agua pre-potable alcanza los 2,5 mg/L, y por su parte el de nitrato ha llegado a los 150 mg/L (página 13). <http://ingenierosdeminas.org/documentos/61213-abastecimientos-campamentos.pdf> [consultado por última vez el 5 de abril de 2015]
- ¹³ Organización Mundial de la Salud, Directrices sobre el flúor: http://www.who.int/water_sanitation_health/dwq/chemicals/fluoride.pdf. Directrices sobre el nitrato: http://www.who.int/water_sanitation_health/dwq/chemicals/nitratenitrite2ndadd.pdf [consultado por última vez el 7 de abril de 2015]
- ¹⁴ Programa Mundial de Alimentos y Alto Comisionado para los Refugiados, *Joint Assessment Mission*, noviembre de 2013, página 30 <http://home.wfp.org/stellent/groups/public/documents/ena/wfp265783.pdf> [consultado por última vez el 7 de abril de 2015]
- ¹⁵ Alto Comisionado para los Refugiados, Reunión informativa en Argel organizada por el PMA, ACNUR y UNICEF el 25 de febrero de 25 de 2015.
- ¹⁶ U.S Geological Survey's Water Science School, <http://water.usgs.gov/edu/qa-home-percapita.html> [consultado por última vez el 30 de marzo de 2015]
- ¹⁷ Programa Mundial de Alimentos, Reunión informativa en Argel organizada por el PMA, ACNUR y UNICEF el 25 de febrero de 2015. Estos datos están extraídos de un documento escrito entregado por el PMA a los participantes de esta reunión informativa.
- ¹⁸ Cruz Roja Saharaui, Reunión informativa en Argel, organizada por el PMA, ACNUR y UNICEF, el 25 de febrero de 2015.
- ¹⁹ Alto Comisionado para los Refugiados, *Una mayor autonomía para los refugiados saharauis*, 30 de enero de 2014 <http://www.unhcr.fr/52ea7e31c.html> [consultado por última vez el 26 de marzo de 2015]
- ²⁰ "Vacaciones en paz". Hace cinco años participaban 10.000 niños de entre 8 y 12 años; en verano de 2014 sólo quedaban aproximadamente 5.000 niños participantes (4.500 en España, 500 en otros países de Europa y un pequeño grupo en Estados Unidos). Secretaría General de Juventud y Deportes de las autoridades de los refugiados saharauis, y el Refugee Study Centre, *Protracted Sahrawi displacement – Challenges and opportunities beyond encampment*, University of Oxford, mayo de 2011, página 25 <http://www.refworld.org/pdfid/4e03287b2.pdf> [consultado por última vez el 5 de abril de 2015]
- ²¹ El 26 de febrero de 1976, España informa al Secretario General de que da por terminada su presencia en el Territorio a partir de dicha fecha. España cree necesario afirmar públicamente que se considera exenta de cualquier responsabilidad internacional vinculada a la administración del Territorio.
- ²² Naciones Unidas, *Carta de las Naciones Unidas, Capítulo XI – Declaración relativa a los territorios no autónomos*, artículo 73 <http://www.un.org/fr/documents/charter/chap11.shtml> [consultado por última vez el 10 de abril de 2015]

-
- ²³ Secretario General de Naciones Unidas, Informe S/21360 del 18 de junio de 1990, párrafo 1
- ²⁴ El Frente Polisario considera que las partes deben aceptar que puedan existir varias opciones, así como un referéndum que presente dichas opciones al pueblo del Sáhara Occidental para que éste pueda pronunciarse al respecto. Marruecos considera que la doctrina y las prácticas actuales de la ONU permiten la autodeterminación por la vía de la negociación, seguida de un referéndum de confirmación – en este caso, la propuesta de autonomía avanzada presentada por Marruecos. Secretario General de Naciones Unidas, Informe S/2012/197 del 5 de abril de 2012, párrafos 100 y 101.
- ²⁵ Secretario General de Naciones Unidas, Informe S/21360 del 18 de junio de 1990, párrafo 8.
- ²⁶ Secretario General de Naciones Unidas, Informe S/1998/849 del 11 de septiembre de 1998, párrafo 21 http://www.un.org/en/ga/search/view_doc.asp?symbol=S/1998/849&referer=http://www.un.org/en/sc/documents/sreports/1998.shtml&Lang=E [consultado por última vez el 7 de abril de 2015]
- ²⁷ Secretario General de Naciones Unidas, Informe S/2013/220 del 8 de abril de 2013, párrafo 25 http://www.un.org/en/ga/search/view_doc.asp?symbol=S/2013/220 [consultado por última vez el 7 de abril de 2015]
- ²⁸ United States Institute for Peace, Anna Theofilopoulou, *The United Nations and Western Sahara A Never-ending Affair*, julio de 2006, <http://www.usip.org/sites/default/files/sr166.pdf> [consultado por última vez el 23 de marzo de 2015]
- ²⁹ *Ibid.*
- ³⁰ Secretario General de Naciones Unidas, Informe S/2006/249 del 19 de abril de 2006, párrafo 39. El Enviado Personal Peter van Walsum afirmaba que la consideración de las relaciones bilaterales de miembros del Consejo de Seguridad con Marruecos y Argelia obstaculizaban una salida del status quo: “Ni que decir tiene que ningún país dirá, o admitirá, que está a favor de que continúe el estancamiento. Sin embargo, parece haber dos factores en juego en la mayoría de los países: a) el hecho de que el Sáhara Occidental no constituya una prioridad en sus agendas políticas nacionales; y b) el hecho de que se conceda gran importancia a la continuidad de las buenas relaciones tanto con Marruecos como con Argelia. La combinación de estos dos factores constituye una poderosa tentación para aceptar la continuidad del estancamiento, al menos durante algunos años más.” http://www.un.org/en/ga/search/view_doc.asp?symbol=S/2006/249&referer=http://www.un.org/en/peacekeeping/missions/minurso/reports.shtml&Lang=S [consultado por última vez el 24 de abril de 2015]
- ³¹ *Ibid.*
- ³² Secretario General de Naciones Unidas, Informe S/2013/220 del 8 de abril de 2013, párrafo 110. “El conflicto del Sáhara Occidental ha sido durante mucho tiempo motivo de discordia en la comunidad internacional, pero el aumento de la inestabilidad y la inseguridad en el Sahel y las zonas aledañas exige que se halle con urgencia una solución a esta controversia de larga data.” http://www.un.org/en/ga/search/view_doc.asp?symbol=S/2013/220 [consultado por última vez el 24 de abril de 2015]
- ³³ Secretario General de Naciones Unidas, Informes S/2006/249 y S/2006/817 del 19 de abril de 2006 y del 19 de octubre de 2006 http://www.un.org/en/ga/search/view_doc.asp?symbol=S/2006/249 http://www.un.org/en/ga/search/view_doc.asp?symbol=S/2006/817 [consultado por última vez el 7 de abril de 2015]
- ³⁴ Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, Resolución 1754 del 30 de abril de 2007 [S/RES/1754] <http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/MINURSO%20S%20RES%201754.pdf> [consultado por última vez el 7 de abril de 2015]
- ³⁵ Secretario General de Naciones Unidas, Informe S/2014/258 del 10 de abril de 2014, párrafo 25-26. http://www.un.org/en/ga/search/view_doc.asp?symbol=S/2014/258 [consultado por última vez el 7 de abril de 2015]
- ³⁶ United States Institute for Peace, Anna Theofilopoulou, *The United Nations and Western Sahara A Never-ending Affair*, Juillet 2006, <http://www.usip.org/sites/default/files/sr166.pdf> [consultado por última vez el 23 de marzo de 2015]
- ³⁷ Secretario General de Naciones Unidas, Informe S/2014/258 del 10 de abril de 2014, párrafo 22
- ³⁸ Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, *Working Methods Handbook* <http://www.un.org/en/sc/about/methods/bgarriformula.shtml> [consultado por última vez el 3 de abril de 2015]

© Oxfam International abril de 2015

Este documento ha sido escrito por Baptiste Chapuis, Soazic Dupuy et Liesbeth Goossens. Oxfam agradece la colaboración de Alexander Therry, Jean-Patrick Perrin, Nicolas Vercken, Sally Chin, Eveline Rooijmans, Mariam Kemple, Manal Warde, Paula San Pedro, Richard Stanford y Esther Favre-Felix. Oxfam también agradece a la población refugiada por su participación. Este documento forma parte de una serie de documentos dirigidos a contribuir al debate público sobre políticas humanitarias y de desarrollo.

Para más información sobre los temas tratados en este documento, por favor póngase en contacto con advocacy@oxfaminternational.org

Esta publicación está sujeta a copyright, pero el texto puede ser utilizado libremente para la incidencia política y campañas, así como en el ámbito de la educación y de la investigación, siempre y cuando se indique la fuente de forma completa. El titular del copyright solicita que cualquier uso de su obra le sea comunicado con el objeto de evaluar su impacto. La reproducción del texto en otras circunstancias, o su uso en otras publicaciones, así como en traducciones o adaptaciones, podrá hacerse después de haber obtenido permiso y puede requerir el pago de una tasa. Debe ponerse en contacto con: policyandpractice@oxfam.org.uk.

La información en esta publicación es correcta en el momento de enviarse a imprenta.

Publicado por Oxfam GB para Oxfam Internacional con ISBN 978-1-78077-858-7 en abril de 2015. Oxfam GB, Oxfam House, John Smith Drive, Cowley, Oxford, OX4 2JY, UK.

OXFAM

Oxfam es una confederación internacional de 17 organizaciones que trabajan juntas en más de 90 países, como parte de un movimiento global a favor del cambio, para construir un futuro libre de la injusticia que supone la pobreza.

Oxfam Alemania (www.oxfam.de)
Oxfam América (www.oxfamamerica.org)
Oxfam Australia (www.oxfam.org.au)
Oxfam-en-Bélgica (www.oxfamsol.be)
Oxfam Canadá (www.oxfam.ca)
Oxfam Francia (www.oxfamfrance.org)
Oxfam GB (www.oxfam.org.uk)
Oxfam Hong Kong (www.oxfam.org.hk)
Oxfam India (www.oxfamindia.org)
Oxfam Intermón (España) (www.oxfamintermon.org)
Oxfam Irlanda (www.oxfamireland.org)
Oxfam Italia (www.oxfamitalia.org)
Oxfam Japón (www.oxfam.jp)
Oxfam México (www.oxfamMexico.org)
Oxfam Novib (Países Bajos) (www.oxfamnovib.nl)
Oxfam Nueva Zelanda (www.oxfam.org.nz)
Oxfam Québec (www.oxfam.qc.ca)

Para más información, puede escribir a cualquiera de las organizaciones o visitar la página www.oxfam.org. Correo electrónico: advocacy@oxfaminternational.org

www.oxfam.org

